

Hombre es hombre: diversos ejercicios de masculinidad en un colectivo de jóvenes artistas urbanos en Ciudad Juárez

Luis Martín Monárrez Lainez^a

Resumen / Abstract

En esta investigación se propone un análisis sobre diversos ejercicios masculinos presentes en los miembros de un colectivo juareense de artistas urbanos, Fearles Crew, practicantes de Break Dance. A través de entrevistas a profundidad, historias de vida y técnicas etnográficas fue posible lograr un corpus de información en donde se muestran visiones, interpretaciones, significados y sentidos acerca de ser hombre joven. Se puntualizan actitudes, percepciones y conductas específicas que muestran la forma en que han construido su idea de hombría estos varones a lo largo de sus trayectorias de vida y dentro de las relaciones de poder propias de sus familias, sus amistades y la dinámica particular de su práctica cultural. Los resultados ofrecen posicionamientos personales y cómo el género representa procesos inacabados, producto de discursos socioculturales y las negociaciones con su entorno.

Palabras clave: Jóvenes, masculinidades, Break Dance.

This document proposes an analysis concerning diverse male exercises present in a group of young urban artists from Ciudad Juárez, Fearless Crew, which practice Break Dance. Through in-depth interviews, life stories and ethnographic techniques, it was possible to achieve a corpus of information demonstrating points of view, interpretations and meanings about being a young male. It was also possible to pinpoint specific attitudes, perceptions and behaviors that demonstrate how they have constructed and develop their idea about manhood throughout their lives and amidst power relations present in families, friends and the particular dynamic of their cultural practice. The results allow an understanding of the various and personal stances of each member and how the gender of men represents unfinished processes, a product of given sociocultural discourses and negotiations of each individual with his environment.

Keywords: Youth, masculinities, Break Dance.

a. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, oberyn1981@gmail.com martin.monarrez@uacj.mx

1. INTRODUCCIÓN

En este trabajo se propone un ejercicio de análisis sobre cómo se configuran las masculinidades en individuos específicos, miembros de uno de los grupos de estudio manejados en la tesis doctoral (“Relatos de resistencia: Procesos juveniles identitarios frente a la violencia. Los casos de *Fearless Crew* y *Circolectivo de Ciudad Juárez, Chihuahua*”), quienes conforman un colectivo de artista urbanos de Break Dancers, radicados en Ciudad Juárez, Chihuahua. Se tiene como objetivos identificar la idea de ser hombre y cómo han configurado su masculinidad a través de las etapas de sus trayectorias de vida, en particular la práctica y representación masculinas actuales. La información se obtuvo por medio de entrevistas semi-estructuradas que abordaban sucesos de sus vidas a través de varios ejes analíticos y que fueron parte del trabajo de campo realizado entre septiembre de 2013 y agosto de 2014. Se divide el análisis de las masculinidades en dos partes, para tocar distintos grupos de muchachos dentro del colectivo cultural.

Al abordar las masculinidades, se parte desde la categoría de género, entendiendo éste como una organización social de las relaciones entre los sexos, una forma de puntualizar cómo se crean socioculturalmente los roles asignados a los cuerpos sexuados de las personas basados (los roles) en las diferencias distintivas y cómo se generan los ejercicios de poder entre los sexos (Scott, 1997). Es también una estructura social que se centra sobre los cuerpos humanos, sobre todo en la zona identificada con la reproducción, es un producto del discurso específico de sociedades, culturas, comunidades específicas, un discurso intencionado para completar un proceso de “llegar a ser”, de “convertirse” en lo que dicten las (¿hetero?) normatividades determinadas, es dinámico, histórico, sujeto al cambio y posee cuatro aspectos: relaciones de poder, de producción, emocionales y simbólicas (Connell, 2002).

Las masculinidades son entendidas, a partir de varios autores (Connell, 2003; Collinson y Hearn, 2005; Holter 2007; Galasinsky, 2004; Ramírez y Cervantes, 2013; Ramírez, 2004; Minello, 2004; Kimmel, 2008), como un conjunto de prácticas perpetuadoras de un sistema de género determinado, son ejercidas a partir de la configuración de identidades y de relaciones de género, negociadas localmente, que arrojan atributos, valores, funciones y conductas esperadas y esenciales, con múltiples posicionamientos. No son fijas, están sujetas al cambio según el tiempo y el lugar, son contingentes histórica, cultural y temporalmente. Además de mostrar que las relaciones de poder tienen la cualidad de cambiar en carácter, pero permanecen iguales en estructura.

Los muchachos analizados muestran indicios de una condición masculina dominada por un “deber ser” determinado, enseñado y aprendido socialmente, en donde la demostración de responsabilidad y el cumplimiento de ciertos escenarios dentro de sus prácticas sociales representan los termómetros principales para medirlos y juzgarlos. Sus concepciones sobre

qué es la masculinidad o cómo se ejerce, hacen referencia a ideas dominantes imbuidas con percepciones de resistencia, es decir, poseen un conjunto de aprendizajes sobre cómo comportarse, discursos sobre lo “correcto”, pero desde ambos lados del espectro: desde lo dominante y desde lo contra-dominante. La importancia del ejercicio de reflexión radica en la búsqueda por analizar la práctica de identidades masculinas por parte de jóvenes artistas urbanos pertenecientes a contextos violentos fronterizos, justo como el que representa (y ha representado) Ciudad Juárez.

2. EL GRUPO DE ESTUDIO

Fearless Crew es un grupo de bailarines liderado por Bboy¹, de 31 años(al momento de la investigación), originario de la Colonia Revolución Mexicana y con 16 años bailando *Break Dance*. Forma parte de una red de bailarines a nivel local, nacional e internacional y tiene a su cargo la responsabilidad de trabajar con muchachos en el taller de *Break Dance* del Centro Comunitario del Parque Central². Dentro de este espacio Bboy ha formado un grupo (*crew*³) de baile, junto con sus alumnos más avanzados del taller. Durante su adolescencia, Bboy fue parte del grupo original *Fearless Crew* a fines de la década de los 1990 y principios de este siglo, junto con otros bailarines de su colonia.

Durante el trabajo de campo y la convivencia con ellos, a Bboy lo acompañaban su pareja Bgirl, bailarina educada en las disciplinas de jazz y ballet, quien representa una presencia femenina para ciertos chicos del *crew*; Towers, otro de los instructores del taller, pero del nivel principiante y bailarín desde hacía diez años, enfocado en la enseñanza del baile a niños y pre-adolescentes; Sheep, otro de los “adultos” del grupo, quien tiene relativamente poco bailando, además de que su involucramiento con el *crew* es intermitente; Bro1, Bro2, Niño, los tres hermanos entre sí, los más avanzados del grupo del taller y a quienes Bboy ha acogido de forma más cercana; Primo, familiar de los anteriores; Doc, estudiante de la licenciatura en Medicina de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez; Güero, estudiante en El Paso Community College, en la vecina ciudad de El Paso, Texas; y, para ciertos eventos, Gokú, estudiante de la licenciatura Medicina en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez y Fred, casado y con una bebé de dos años, chicos menos experimentados, pero que se les permite acoplarse⁴.

1 Se utilizan seudónimos en los casos de todos los entrevistados y participantes de esta investigación.

2 Operado por la Secretaría de Desarrollo Social y por el Gobierno del Estado de Chihuahua.

3 Se le denomina *crew* a un grupo de jóvenes, reunidos bajo uno o varios propósitos y que se reconocen entre ellos como similares.

4 Actualmente, Fred y Sheep ya no participan tanto como antes en el núcleo que representa *Fearless Crew*, sus lugares los han tomado en presentaciones, competencias y viajes fuera de la ciudad, por “Brian” y “Slick”.

El entrenamiento del grupo era de seis días a la semana con una o dos horas de duración, y el sábado después del taller practican en el Parque Central. En la semana deambulan en otros centros comunitarios como el Gimnasio Bertha Chi, ubicado en el Fraccionamiento Eréndira, cerca de las casas de los muchachos y de colonias como La Cuesta, Lomas del Rey o El Granjero. El inmueble cuenta con un pequeño espacio para que ellos practiquen. También acudían a espacios públicos como la explanada del Centro Cultural Paso del Norte. Este grupo realizaba diferentes presentaciones en eventos, como el Festival Chihuahua o el Festival Vivamos la Calle, así como en la calle Rafael Velarde, en el centro de la ciudad, o en centros comerciales. Después de sus bailes pedían cooperación a la gente que transita por esas calles. También participaban en competencias estatales o nacionales en la capital del estado de Chihuahua o en Monterrey. El dinero recabado lo utilizaban para los viáticos necesarios para las competencias y para cuestiones personales, lo que puede encubrir una actividad de subempleo de estos jóvenes. La estética que presentaban se relaciona con el mundo del Hip Hop, es decir, ropa holgada que permite los movimientos libres del cuerpo para ejecutar los pasos de baile, pantalones y playeras anchos, gorras con diferentes diseños y calzado deportivo. Los cuerpos de los muchachos, al menos de la mayoría, son “atléticos”, con músculos marcados, delgados y con poca grasa.

3. FEARLESS CREW: IN CASE OF EMERGENCY, BREAK DANCE

A finales de la década de 1990 y dentro del contexto de graffiti y *Break Dance* en Juárez, Bboy estaba involucrado con un grupo de bailarines reunidos en la Avenida Jilotepec⁵, llamado *The Big Old School*. Durante el periodo 1999-2002, Bboy bailó en este crew junto a muchachos provenientes de las colonias Altavista, Bellavista, Emiliano Zapata y Revolución Mexicana, así como de la misma Avenida d Jilotepec. Participaban en competencias cruzando el Río Bravo, en El Paso, Texas, Canutillo, Texas o Las Cruces, Nuevo México. *The Big Old School* se separó, su líder urgió a los muchachos a cambiar de actividad, ya que consideraba que el *Break Dance* no les dejaría algo para su futuro. Sin embargo, Bboy refiere que algunos de ellos hicieron caso omiso del consejo:

“... algo tenían los de [las colonias] Altavista y Zapata, tenían como que, como que era lo único que tenían, porque éramos de clase más baja y los de la [avenida] Jilotepec eran de clase media y la mayoría tenía una vida más variada, y esta gente, incluyéndome a mí, era de clase más baja, y era lo único que teníamos en ese entonces, no teníamos nada más que el baile, y eso nos dio identidad”,(Entrevista a Bboy, Ciudad Juárez, 6 de julio de 2015).

5

Actualmente llamada Manuel J. Clouthier.

Entre los años 2002 y 2003 Bboy formó otro grupo de baile: *The Legendary Floorboard* y compitieron en el centro y sur de México pero este crew no fructificó, según Bboy porque el apogeo del Hip-Hop fue menor y las pandillas empezaron a controlar a los *taggers*, los graffitis y a los Bboys. Los grafiteros ya no sólo rayaban sino que asaltaban, robaban e incluso mataban, lo mismo ocurrió con numerosos bailarines que empezaron a vender marihuana o a robar. Para Bboy los jóvenes escalaron hacia otro nivel, de reunirse para tener un convivencia se pasó a tener actividades ilegales, en sus palabras;

“... fue porque el gobierno no dio como ese escalón para que se siguiera produciendo cultura y a la vez fue también culpa de nosotros, porque no lo supimos controlar, no tuvimos el conocimiento, ni la seguridad para ‘vamos a encauzarlo a algo chingón, como una plataforma’, no nos pusimos de acuerdo, porque era como que sólo un cotorreo”, (Entrevista a Bboy, Ciudad Juárez, 6 de julio de 2015).

Entre 2004 y 2005, *The Legendary Floorboard* también sufrió el abandono de varios de sus integrantes que dejaron el Break Dance y el crew para “preocuparse por su futuro”. Las prácticas y competencias disminuyeron considerablemente y Bboy decidió dar por terminada la asociación en 2006 para concentrarse en competencias europeas por su cuenta. En 2008 sólo dos ex integrantes de *Legendary Floorboard* se mantenían en contacto con Bboy. Con ellos y la adición de un nuevo elemento se conformó la primera versión de *Fearless Crew* y se embarcaron en varias giras. En Portugal, el grupo observó el nivel de comunidad alrededor de la práctica del *Break Dance* y al regresar a Ciudad Juárez, Bboy y el resto de bailarines decidieron dar talleres para que los jóvenes aprendieran el baile y la expresión cultural siguiera viva, igual como lo vieron en Europa. Bboy y *Fearless Crew* se dieron cuenta de que no existía una comunidad de *Breakin'* en la ciudad y que el baile estaba casi muerto, en 2009 recuerda Bboy;

“... ya estábamos tan seguros de hacer esto, empezamos poquito a poquito a enseñar, nada formal; hasta que en el 2010 salió la convocatoria oficial, y dije ‘oye, pues vamos a ver qué onda, no sabemos redactar ni una pinche carta, pero pues vamos a ver qué onda, vamos a animarnos y a ver qué sale’ y ganamos una convocatoria, de ahí empezó”, (Entrevista a Bboy, Ciudad Juárez, 6 de julio de 2015).

El primer *Fearless Crew* estaba integrado por Bboy, Towers, Rabito y V-Killz, estos dos últimos provenían de *The Legendary Floorboard*. Rabito fue miembro de la primera generación de *Break Dance* juarense pero dejó el baile debido al negocio familiar. En tanto V-Killz dejó el crew por seguir una carrera como solista, luego se casó y prefirió la vida familiar en lugar de tener prácticas constantes. Towers es el único miembro que se mantiene actualmente en el grupo. Cuando se estableció el taller de *Break Dance* en el Parque Central dos miembros de *Fearless Crew* decidieron dejar al grupo, Bboy continuó con el crew con los alumnos del taller.

Considero pertinente explicar la estructura jerárquica del grupo de estudio. Bboy está en la punta de la pirámide debido a, según sus palabras, es el único de sus compañeros en seguir la práctica del *Break Dance*, es el más experimentado, el que consigue los pocos recursos que bajan del gobierno para apoyo a actividades artísticas y es quien más ha viajado a competencias de baile. En el orden le sigue Towers, el más grande de edad de todos y el segundo en cuanto a experiencia, así como su posición de tallerista. Bgirl ocupa el tercer lugar debido a su condición de pareja sentimental de Bboy y, más allá de su experiencia en el baile, por ser la presencia femenina del crew. Dentro de los chicos, la mano la lleva Bro1 por ser el más talentoso de los más jóvenes, seguido de sus dos hermano (Bro2 y Niño). El resto convive de alguna manera horizontal. A continuación presento un cuadro que permite ubicarlos de mejor forma:

Tabla 1: Jerarquía del grupo *Fearless Crew*. Cuadro elaborado por el autor.

Nombre	Sexo	Edad	Escolaridad
Bboy	Masculino	31 años	Ingeniería Industrial (trunca)
Towers	Masculino	35 años	Ingeniería Industrial (trunca)
Bbirl	Femenino	26 años	Preparatoria
Sheep	Masculino	30 años	Preparatoria
Bro1	Masculino	17 años	Estudiante de preparatoria
Bro2	Masculino	15 años	Estudiante de secundaria
Primo	Masculino	17 años	Estudiante de preparatoria
Doc	Masculino	19 años	Estudiante de Medicina
Güero	Masculino	19 años	Estudiante de Medicina
Gokú	Masculino	19 años	Estudiante de Medicina
Fred	Masculino	23 años	Preparatoria

Bboy, nacido en 1983, vivió su infancia en uno de los tantos complejos de departamentos del INFONAVIT⁶ de Ciudad Juárez junto con su abuela materna, su mamá y seis tíos, quienes eran obreros de las maquiladoras. Su crianza recayó en su abuela debido a que su madre trabajaba y sus tíos contribuyeron a su educación. A los diez años de edad su familia decidió mudarse a la Colonia Revolución Mexicana, una zona desfavorecida y con problemas de pandillas al sur poniente de la ciudad, a pesar de esto Bboy caracteriza su infancia como buena, rodeado de “maquinitas”⁷, partidos de futbol en las calles, viajes en

6 Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores.

7 Nombre coloquial que se dio a las consolas tragamonedas de videojuegos en versiones de arcades locales, en tiendas de abarrotes o en negocios de otro giro. En dónde había videojuegos comúnmente se congregaban jóvenes de diferentes edades y estratos sociales para socializar.

bicicleta y juegos de canicas. Pero la adolescencia fue diferente debido a las condiciones de su entorno: graffitis, delincuencia, marginación y drogas. Él mismo fue grafitero y con sus latas de aerosol en la mochila participó en “varos”⁸, además de ser detenido por las “campers”⁹ que vigilaban su barrio. El grafiti lo llevó a involucrarse con el crew MSK¹⁰, y fue en esa etapa que conoció el Break Dance a la edad de 15 años.

Bboy pertenece a una generación de jóvenes juarenses cuyas familias estuvieron involucradas en la dinámica de las maquiladoras de la ciudad, y cómo él, en muchos otros hogares, la madre era la jefa de la familia y la abuela la cuidadora:

[...] yo no tuve padre, mi abuela materna me cuidaba, porque mi mamá trabajaba todo el día en la maquiladora, vivíamos mis tíos, mi abuela y mi mamá [...] mi abuela me cuidaba, siempre estaba en la cocina”, (Entrevista con Bboy, Ciudad Juárez, 15 de febrero 2014).

La crianza con abuela y tíos lo ayudó a configurarse como hombre, en las primeras etapas de su trayectoria personal. Tanto su abuela como sus tíos contribuyeron a las primeras imágenes de masculinidad, la primera le enseñó a portarse como un “hombrecito”, a tener las cualidades propias del género. Para Bboy la idea de ser hombre configurada y enseñada por su abuela representaba ser una persona de bien, con: “[...] el carácter de la nobleza, ser noble, no tener maldad, nada de maldad, ser educado, comportarte, no hacer el mal al prójimo [...]”, (Entrevista con Bboy, Ciudad Juárez, 15 de febrero 2014).

En su propia historia de vida, sus tíos contribuyeron en la construcción de su imagen sobre ser hombre:

Los veía como mis papás, como no tuve papá, pues me invitaban a hacer cosas, como manejar, me invitaban a lugares. Pero eran estrictos conmigo. Cuando yo tenía cinco, ellos tenían como 17-18 años, eran mucho mayores que yo (Entrevista con Bboy, Ciudad Juárez, 15 de febrero 2014).

También su abuela contribuyó en la construcción de su idea de masculinidad ya que no conoció a su padre y su madre tenía un empleo de tiempo completo. Su abuela le inculcó las convicciones, ser luchón, honesto, nada violento, y sobre todo, perseverante. El ejercicio de poder femenino en la construcción de la identidad masculina fue sustantivo y de mayor importancia que la propia injerencia de sus tíos.

Por otra parte, Bboy mantiene un ejercicio de masculinidad con sus estudiantes de *Break Dance*. Si su abuela y sus tíos ayudaron a configurar su idea de ser hombre, sus alumnos le contribuyen a ejercer las relaciones de poder atrás de su actual visión de masculinidad. Se parte de la noción de ser un “papá” para ellos, de asumir que no poseen en sus casas

8 Competencias entre grafiteros con el fin de lograr el mayor número de “placazos” en las calles aledañas.

9 Se trata de camionetas “pick up” habilitadas por la policía con una “jaula” posterior para realizar detenciones.

10 Los MSK eran un grupo de jóvenes dedicados al grafiti y su nombre proviene de un estilo de rayar las paredes con letras específicas que significan “Mexican Style Killers” o asesinos al estilo mexicano.

una figura paterna, masculina como tal, así que él toma ese rol para enseñarles, a través de varios ejercicios lo que un hombre real debe ser y hacer.

Bboy considera que es su misión imbuir a los muchachos de nociones sobre lo que un hombre puede y debe hacer, por medio del *Break Dance*. Con sus “lentes masculinos” propios, ejerce una visión sobre cómo un hombre-hombre no se rinde, no se deja dominar por su entorno, no debe estar de ocioso, debe ser honesto, dedicado, respetuoso, sin vicios, sano, fuerte. A través de sus enseñanzas en los chicos se permea una idea de llegar a ser un hombre verdadero.

Los valores aprendidos durante su trayectoria de vida y sus años de bailarín han moldeado un tipo de hombre particular en Bboy. Por otro lado, un tipo de masculinidad, de ejercicio masculino, se introduce en las dinámicas entre Bboy y sus alumnos: utiliza su lugar “hegemónico”, de “figura de autoridad”, para repetir patrones relacionados con, por ejemplo, intolerancia ante muestras de debilidad o falta de ganas para bailar.

En caso concreto, Bboy, a pesar de tener una visión diferente a la norma, a la masculinidad hegemónica, la cual él identifica en el machismo (hombre-domina-mujer), es intolerante ante las muestras de debilidad o falta de ganas para bailar, utiliza cierto lenguaje, cierto discurso y ciertas palabras con sus alumnos cuando siente que no hacen lo requerido, “¿eres niña y no puedes?”, “¿te traigo a tu hermana para que te ayude a hacer las ‘lagartijas’?”. O también el uso de gritos (en tono de enojo) para comunicarle a todos sus instrucciones o su frustración ante el fracaso en la realización de los ejercicios. Además de fomentar la competencia interna como una forma de canalización de la “energía masculina” a través de los desafíos (*battles*) entre los muchachos.

3.1 Los Bailarines Mayores

Towers, Bgirl y Sheep, junto con Bboy, conforman el conjunto de adultos de *Fearless Crew* y han practicado durante años el *Break Dance*. A ellos recurren los más jóvenes del grupo en busca de consejos y apoyo, aunque cada uno tiene un papel específico en el grupo. Bboy cumple con el papel de guía para los menores, es su referente sobre lo bueno y lo malo de la vida, funge como la figura de autoridad, moral y ética. En tanto Bgirl es el referente “femenino” para los chicos y participa con ellos resolviendo sus dudas que no son externadas entre “puros hombres”.

Towers y Sheep son hijos de inmigrantes provenientes de Zacatecas y Durango, que llegaron a la ciudad en la década de 1980 y se establecieron al suroriente de la ciudad. Ambos vivieron la separación de sus madres debido al abuso físico y mental que ejercieron sus padres sobre ellas, por esta razón ambos fueron criados entre presencias básicamente femeninas, es decir, madres y abuelas. Sus vidas fueron solitarias debido a la ausencia de sus padres y las largas jornadas laborales de sus madres trabajadoras de la maquila, por lo que aprendieron a valerse por sí mismos con la ayuda de sus abuelas y sus tíos:

[...] también era un niño muy vago y muy peleonero. Yo digo que es porque mi papá golpeaba mucho a mi mamá, por eso se divorciaron, también nos golpeaba mucho a mi hermano y a mí, era muy violento, de ahí viene el divorcio. También yo era muy problemático, de hecho hasta de la guardería me corrieron. Entonces, como eran muchos problemas, mi mamá se desesperaba y también me pegaba [risa nerviosa], (Entrevista a Towers, Ciudad Juárez, 3 de mayo de 2014).

[...] porque no tengo mucho conocimiento de mi padre, mi padre nos dejó como a los ocho o nueve años, son problemas que tuvieron mi padre y mi madre, yo vengo de una familia donde realmente se vivió mucho la violencia familiar, entonces yo te puedo decir que es una de las partes que marco mi vida, la violencia que viví en hogar, me afectó de cierta manera, al grado que ahorita repudio la violencia, trato lo más que puedo de alejarme ella, esa es una de las cosas que marco mi vida, (Entrevista a Sheep, Ciudad Juárez, 22 de marzo de 2014).

Particularmente Sheep vivió la ausencia de su padre durante toda su infancia, lo que influyó en la configuración de su masculinidad. Para él, ser hombre representa una idea transmitida del individuo que engendra y/o que cría, pero que él no lo tuvo. Su madre se separó de su padre biológico y se casó con otro por eso sus recuerdos son:

A mí me faltó la figura paterna. Yo nada más tuve la figura materna. Pero me faltó esa parte, que te enseña esa parte del mundo, que te enseña a cambiar un tanque de gas, que te enseña a que el mundo es así, lo tuve que aprender por mí mismo, yo veía a los adultos mayores y les ponía mucha atención porque en ellos miraba la figura paterna, porque yo anhelaba tener la figura paterna, por consecuencia yo buscaba mucho la figura paterna, no te puedo decir la verdad que yo tuve una formación de hombre, en lo personal, no lo creo [...] no tenía una buena armonía con mi padrastro, mi padrastro no era una persona muy abierta al diálogo, mi padrastro era una persona fría, seca, entonces lo menos que quería era estar en la casa (Entrevista a Sheep, Ciudad Juárez, 22 de marzo de 2014).

Al no estar su padre biológico y tener un padrastro emocionalmente ausente, Sheep tuvo que nutrirse de otros lados y situaciones para configurarse como hombre. Fueron relevantes las enseñanzas de su madre, los consejos de sus profesores en la escuela primaria, los recuerdos de su abuelo materno, la convivencia con su abuelo “postizo” (el padre de su padrastro). Asimismo, el mundo exterior a su casa a través de las instituciones le enseñó papeles masculinos, especialmente el convertirse en proveedor económico de su casa:

Y en sí, en sí, yo siempre he sido el pilar fuerte, ¿por qué? Porque mi mamá se apoyaba en mí y entonces tenía que llevar dinero, tenía que ser una persona que tenía que andar con el ánimo arriba, yo rara vez me plantaba con mi mamá y le decía: ‘mama, tengo un problema’, pocas veces (Entrevista a Sheep, Ciudad Juárez, 22 de marzo de 2014).

A lo largo de su vida Sheep aprendió a silenciar y ocultar sus emociones por el bien de la dinámica familiar y para apoyar a su madre. Se convirtió en el hombre de la casa siendo pequeño y en un proveedor económico fuerte, sin la posibilidad de contar sus propios problemas, como lo fue el abandono escolar;

La secundaria la hice abierta. Una de las razones por las cuales la hice abierta, no voy a culpar a nadie, porque en un tiempo lo hice, pero no es cierto, solamente uno así lo entiende, porque fue mis decisiones. Seguramente tuve las consecuencias de no querer estudiar. Yo empecé a culpar a mi mamá, que no tenía dinero, y no es cierto. La cuestión es que yo empecé a trabajar a los catorce años, entonces a mí realmente me preocupaba mucho que en mi casa hubiera dinero, un sustento económico y no me enfoqué tanto en estudiar. No lo vi yo tanto en ese tiempo por la presión de que tenía que haber dinero en la casa a estudiar, sino que me enfoqué en que tengo que llevar dinero a la casa, tengo que llevar dinero a la casa de cualquier manera (Entrevista a Sheep, Ciudad Juárez, 22 de marzo de 2014).¹¹

Este “joven” también se desempeñó como el cuidador de su hermana debido a las condiciones de su barrio y a la ausencia de su madre por trabajo, lo que ameritaban asumir la seguridad de su hermana como la suya propia. Los dos Bboys, al convertirse pronto en proveedores responsables para sus familias, aceleraron muchos de los procesos que todo niño debe vivir. Por ejemplo Towers empezó a trabajar a los 14 años de edad para comprar material para sus actividades escolares. En tanto Sheep buscó trabajo a la misma edad por la precariedad económica en la que vivía y para apoyar a su madre a quien no le alcanzaba su sueldo para sostener sus estudios.

3.2 Los Bailarines Más Jóvenes

Bro1, Bro2, Primo, Gokú, Güero, Doc y Fred son bailarines juarenses, entre 15 y 23 años, inmersos en el contexto de violencia de la ciudad y en el cual crecieron durante el momento más álgido de la ciudad. Representan una parte de la juventud juarenses que se encuentra “en medio” de los problemas que aquejan a la sociedad en general. No se involucran en actividades ilegales, como el sicariato; tampoco se relacionan directamente con la drogadicción o el pandillerismo; no son migrantes; no son “juventudes conflictivas”. Son chicos en busca de situaciones que los alejen por completo de esos entornos negativos, con deseo de moverse de ese punto medio, que observan las opciones a su alrededor y prefieren tomar “el buen camino”, el del Break Dance, de la disciplina, del ejercicio, de la distracción por medio de una actividad física, de la convivencia particular que ofrecen sus pares bailarines. En sí, estos aspirantes a bailarines profesionales son un tipo de joven juarenses que se encuentra en medio de los conflictos, no es pandillero ni “halcón”¹², pero tampoco vive entre algodones.

Fearless Crew representa la diversidad de jóvenes existente en Ciudad Juárez y dentro de su desenvolvimiento interno no existe la homogeneidad. Las edades, sus actividades extra-Break Dance (como la escuela o el trabajo), sus entornos familiares/personales varían de joven a joven. Bro1, Bro2 y Primo (dos hermanos y su primo) son los más pequeños de edad (15 y 17), aún en una dinámica de secundaria/preparatoria, aún no piensan en estudiar una

11 Entrevista a Sheeo, Ciudad Juárez, 22 de marzo de 2014.

12 Palabra utilizada para designar a aquellos muchachos que sirven de vigías para grupos del crimen organizado.

carrera universitaria y pertenecen al mismo núcleo de abuelos y tíos/tías del lado materno.

Gokú, Güero y Doc, por otra parte, casi veinteañeros los tres, estudiantes universitarios de la carrera de medicina, poseen relaciones familiares un tanto diferentes en su desenvolvimiento, en su crianza y en su relación pasada y presente con sus progenitores. Los dos grupos de tres jóvenes han experimentado los ejercicios de masculinidad desde sus recursos culturales propios y han experimentado y asimilado las violencias a su alrededor de distinta forma y en diversos hechos, a pesar de la distinción entre sus actividades.

El caso de Fred es un tanto particular, en él se encuentran aspectos similares a los demás chicos: la separación de su padre y madre, pero un padrastro emocionalmente presente, una dinámica familiar plena, pero que no lo excluyó de involucrarse en actividades ilegales específicas, la experimentación puntual de la violencia y del contexto juarenses típico del periodo 2008-2013 por cuenta propia y no por el accionar de terceros, así como una masculinidad ligada al hecho de vivir con su pareja y tener una hija, situación que no comparte con los demás bailarines. Lo que sí comparten estos siete muchachos es la adscripción al Break Dance, a Fearless Crew y la imagen que tienen de Bboy y su papel en sus existencias.

Estos jóvenes pasaron su infancia con juegos, convivencia con amigos y vecinos, algunos recordaron la dinámica en sus escuelas, los juegos con sus compañeros, anécdotas de sus profesores y maestras y las actividades que realizaban en sus casas. En el caso de Bro1 y Bro2, al divorciarse sus padres su dinámica familiar cambió y tuvieron que convivir más con sus abuelos maternos. El contacto que tuvieron con su padre fue intermitente, y su madre, antes de involucrarse con otra pareja, tuvo varios empleos por lo que el mayor tiempo lo pasaron con abuelo y abuela:

Pues, él no vivía con nosotros, sólo estábamos con mi mamá, pues sólo con ella estábamos y ya cuando íbamos al parque era cuando veíamos a nuestro papá. También recuerdo a mis abuelos maternos, porque hubo un tiempo en que mi mamá tuvo que estar trabajando y pues ya me quedaba yo siempre con ellos, era toda la noche, luego se conseguía un trabajo y luego iba a otro, me la pasaba con ellos en la casa (Entrevista a Bro1, Ciudad Juárez, 7 de julio de 2014).

De mis abuelos y abuelas, de hecho estoy criado con ellos, vivo con ellos, con mis abuelos maternos [sonríe] pues de mi abuelo recuerdo que era bien peleonero, muchas historia que cuenta, de mi abuela también, muchas historias. Mi abuela sí nos, nos hacía tener una disciplina normal, así como que “no hagas esto porque te va a pasar esto”, “haz esto, porque esto te trae cosas buenas”, pero sí...mi abuela fue siempre...hacíamos algo y siempre estaba al pendiente de todos (Entrevista a Bro2, Ciudad Juárez, 8 de julio de 2014).

Para Primo la situación fue similar, su papá se fue casi a su nacimiento, así que pasó algunos años con sus abuelos hasta que su madre se unió con otro hombre, con el cual procreó una hija pero finalmente se separó. En tanto su padre encontró otra pareja y tuvo una hija, por lo que mantuvo poco contacto con él:

Mis papás se separaron cuando yo tenía como, recién nacido, no me acuerdo cuándo se separaron, me anduve con mi mamá y veía de vez en cuando a mi papá. Vivía con mis abuelos maternos [...] me acuerdo que mi abuela me cuidaba mucho, nos regañaba cuando hacíamos desastres, nos decía que qué íbamos a hacer cuando fuéramos grandes, mi abuelo trabajaba, no lo veía mucho (Entrevista a Primo, Ciudad Juárez, 9 de julio de 2014).

En tanto Güero cuenta que su padre sufría de alcoholismo por lo que su mamá decidió separarse de él al sufrir actos violentos. Debido a que era el hijo mayor pasó a ser el cuidador de sus hermanos y el apoyo de su madre en las tareas cotidianas mientras ella trabajaba, quien además no se volvió a casar. En el caso de Fred, su padre golpeaba a su madre por lo que ella se divorció y posteriormente se unió con otro hombre. Gokú y Doc provienen de hogares con padres casados y una vida familiar “estable”, al contrario de Bro1 y Bro2. Por ejemplo, Güero convivió poco con sus abuelos, ya que vivían en Torreón. En tanto los de Doc vivían en Delicias, y sólo los veían durante las vacaciones y en visitas ocasionales. Fred convivió con sus abuelos maternos durante algún tiempo, pero con los paternos perdió casi todo el contacto sustituyéndolos con la madre de su padrastro.

Mi mamá es mamá soltera, siempre estuve en guarderías, durante el ciclo escolar, en las del Seguro, recuerdo que ahí me la pasaba hasta las seis de la tarde, porque mi mamá tenía que trabajar para mantenernos, somos tres hijos, puros hombres, yo soy el mayor. Recuerdo que mi mamá me tuvo que educar a ser como el papá, como era el mayor, pues entonces tenía que ayudarle con los hijos porque ella no podía, tuve que aprender a cocinar, a recoger, a lavar, todas esas cosas (Entrevista a Güero, Ciudad Juárez, 9 de julio de 2014).

De parte de mi papá no tengo muchos recuerdos, ya que era una mala persona, pues nos dejamos, nos dejamos de ver y ya nunca “waché” a mis abuelos, no los he mirado, sólo los he visto por Facebook, ya no hay comunicación [...] Mi “jefita” se juntó con él [padrastro] cuando yo tenía siete años, pues mi vida con él fue grandiosa, fenomenal, prácticamente el papá que no tuve, porque no se le puede llamar padre a esa persona, gracias a dios, el bato nos dio amor, crecimos, nos dio todo lo que necesitábamos, jugábamos, siempre andaba conmigo, todo lo que sé, lo sé por él. Una persona que la amo y respeto mucho (Entrevista a Fred, Ciudad Juárez, 11 de julio de 2014).

En el caso de Gokú, con una situación familiar estable no refirió cuestiones negativas al igual que Doc, quien hizo hincapié sobre la presencia de sus padres en su crianza, además de mencionar cómo lo protegían del mundo exterior y cómo ahora se daba cuenta de lo alejado que estaba de las situaciones ocurridas alrededor de su casa.

Uno de los elementos más importante en la construcción de la juventud es la idea de la masculinidad, entre la mayoría de estos bailarines se observó la ausencia paterna y la sustitución de esta figura por padrastros o por abuelos y tíos. Por ejemplo, el abuelo de Bro1, Bro2 y Primo tuvo un impacto importante al convertirse en el referente masculino y de la paternidad para estos. Al hacer un examen introspectivo, estos jóvenes reflexionan sobre esta influencia en su propia idea de masculinidad;

Para mí un hombre era...mi abuelo, siempre lo veía trabajando, nos trataba bien, siempre estaba apoyándonos. La mayor parte del tiempo estaba trabajando, pero nunca nos decía cosas malas, siempre nos trataba de motivar, eso considero (Entrevista a Bro1, Ciudad Juárez, 6 de julio de 2014).

Pues cuando estaba niño muchos decían “ah, pues cuando tengan novia vas a ser un hombre”, “cuando estés fuerte, vas a ser un hombre”, “cuando se te quite lo llorón vas a ser un hombre”, “cuando hagas esto, vas a ser un hombre, cuando lo otro, vas a ser un hombre”, pero en realidad no, cuando hagas lo que más te gusta eres el hombre, cuando hagas lo que más amas eres el hombre, cuando saltas de lo más alto eres el hombre, cuando luchas por lo que quieres eres el hombre (Entrevista a Bro2, Ciudad Juárez, 7 de julio de 2014).

Güero recibió mensajes “anti-machistas” por parte de su mamá, por ejemplo no golpear a las mujeres o expresar emociones como la tristeza por medio del llanto. Por otro lado, entre sus amistades había visiones distintas sobre lo que era ser un hombre, ya que se pensaba en ejercicios masculinos a partir de la práctica de deportes. Güero sufrió del distanciamiento de su padre como figura masculina, por lo que decidió construir un ejemplo contrario al del su padre, prometiendo no abandonar a sus hijos y ser un hombre;

Es curioso porque no pensé tanto de esa manera, porque como tuve una mamá soltera, ella no me educó, como que, si piensas en una figura de un hombre, estás siendo machista. A mí me dijo “a las mujeres respétalas” y todo eso, “está bien llorar” y ese tipo de cosas. Así como que no tuve una imagen de un hombre. Lo que sí veía era que si no te gustaba el fútbol no eras hombre, si no te gustaba el fútbol era “¿en serio? ¿te gustan los hombres o qué? ¿eres gay?”. Eso era con los amigos de la cuadra (Entrevista a Güero, Ciudad Juárez, 9 de julio de 2014).

Para Gokú y Doc, la masculinidad se construye a partir de actitudes, comportamientos, estereotipos y clichés aprehendidos en sus casas y en la escuela. Gokú, por ejemplo, refirió que identificaba a hombres por lo visual y su referente inmediato eran las acciones de su papá. Y Doc también refiere lo que veía a su alrededor y bajo un sistema binario hombre/mujer, y establece una versión dominante de masculinidad. Dominante en el sentido de ser siempre fuerte y sin emociones “propias de mujeres”, de practicar su heterosexualidad, de ser el proveedor del hogar:

Um, personas...no había ninguna actitud que en ese momento me resaltara así como que “hombre”, simplemente que se vistiera normal, como hombre. En cuanto a la actitud, al comportamiento...un enfoque muy clásico: de protector, que lleva los bienes a la casa, muy simple, o sea sí decía “ah, pues él es hombre, hace lo que hace un hombre (Entrevista a Gokú, Ciudad Juárez, 28 de julio de 2014).

Que el hombre no lloraba, era una de las primeras. Que el hombre se aguantaba. Que al hombre le gustaban las mujeres. Que el hombre trabajaba, tenía que ser trabajador, ser responsable, que el hombre se hacía cargo de la familia, en cuanto a lo económico y la mamá en cuanto a la crianza de los hijos (Entrevista a Doc, Ciudad Juárez, 13 de junio de 2014).

Para Fred las enseñanzas familiares fueron fundamentales en su construcción del ejercicio de masculinidad, por ejemplo al hacer referencia a elementos como el silenciamiento de ciertas emociones en el hombre mexicano. Los consejos de su padre apuntaban a la no dependencia, a valerse por sí mismo, a no mostrar debilidad y, muy parecido a la versión de Bboy, “chingarle” por lo que se desea;

En ese tiempo, haz de cuenta que siempre había pleitos con los chavillos, yo le decía a mi papá, me dijo “aunque tú les digas que te dejen, pues no te hacen caso”, mi papá me dijo que me defendiera, que fuera un hombre, que no dependiera de nadie para cuando estuviera solo. Esa es una forma de ser hombre, una persona respetuosa, una persona educada, una persona que siempre sabe lo que quiere, que trabaja, que lucha por sus cosas, que se gana y suda por lo que él quiere tener, su carro, su casa, su familia, cuidarla, atenderla, que no le falta nada. Visualmente, una persona que no le podía pasar nada, que se defendía (Entrevista a Fred, Ciudad Juárez, 11 de julio de 2014).

Estos siete jóvenes modificaron de alguna manera sus visiones sobre la hombría y el deber ser hombre a partir de su experiencia de vida y trayectoria escolar. Si bien la presencia o ausencia de las madres o los padres fueron fundamentales en la construcción de sus masculinidades, también lo fueron los abuelos y tíos, tanto mujeres como varones. A las primeras etapas de vida de estos jóvenes les siguió la información en la escuela y la convivencia en el barrio, por lo que las diferentes etapas de vida fueron relevantes en la construcción de su idea de masculinidad.

Específicamente Bro1 y Bro2 encontraron sentido en lo que sus compañeros les decían sobre la masculinidad, aunque las pláticas no tuvieran esa intención, al momento de convivir emergían posiciones y opiniones sobre qué era comportarse y parecer un “hombre”. En la forma en la que recuerda, Bro2 ofrece una posición de resistencia y una respuesta lógica ante los cuestionamientos sobre su “hombría”:

No hubo como que mucha figura porque siempre fue así como que ‘no, tú, como que eres un llorón’ y yo así de ‘bahhh’, me lo decían entre chavos, y yo así como que ‘¡llorón no! Ser un llorón me vuelve más fuerte’. Hasta el más fuerte, el que lucha por lo que quiere llora, cosas así (Entrevista a Bro2, Ciudad Juárez, 7 de julio de 2014).

Bro1 también recibió un aleccionamiento:

Yo, cuando estaba en la secundaria, en primero o en segundo, me decían ‘ah, pues un hombre tiene que trabajar, tiene que conseguirse una chica, tener hijos y cuidarlos’, entonces nada más tenía hasta ahí como que la idea (Entrevista a Bro1, Ciudad Juárez, 6 de julio de 2014).

Mientras que a Bro2 se le urgía a esconder sus lágrimas, a Bro1 se le instaba a seguir con esa visión dominante de conducta propia de un hombre: trabajo-familia-proveedor.

Para Primo, la masculinidad la mostraban sus amistades en otros clichés, pero al igual que Bro2, su respuesta muestra rechazo hacia lo que le decían que debía ser un hombre,

básicamente por las experiencias sufridas por los hombres de su alrededor. Primo reconoce lo que le enseñaron, pero reacciona agregando lo que él mismo ha construido como ideal masculino:

Pues a mí mis amigos me decían que para ellos un hombre era una persona fuerte, que no se dejara de nada, que si lo golpeaban no se dejara. Un hombre para mí es alguien que se cuida, que no sea violento, que no se meta en cosas de drogas o matanzas y así, que cuide a sus hijos y los lleve por el camino bueno [...] Un comportamiento no propio de un hombre es que la agarre contra una mujer, que la esté golpeando, que sea muy agresivo, que se exceda (Entrevista a Primo, Ciudad Juárez, 8 de julio de 2014).

Guero, Gokú y Doc describen cuestiones estereotipadas masculinas, pero que con la edad se fueron complementando, es decir, las actitudes y/o comportamientos de hombre fueron agregados por otras situaciones. Por ejemplo, su relación con las mujeres y la masculinidad, con el cuidado físico y ser hombre, con la realización de actividades físicas rigurosas, con la identificación de “otras masculinidades” y el antagonismo más marcado hacia “afeminados”, hacia los homosexuales. Doc en particular muestra un remordimiento por seguir a sus compañeros y acosar a los “diferentes”;

Hacer ejercicio, para estar más mamado y tener más chicas. El que le vale más todo, es el más rudo, “me vale la escuela, llego tarde”, ese era el hombre y eso les gustaba a las mujeres, por misterioso (Entrevista a Güero, Ciudad Juárez, 9 de julio de 2014).

Um, pues, igual, de hecho, ahí fue cuando empecé a, estaba pensando: “no es que hay compañeros amanerados”, por ejemplo desde el tono de voz, cómo se expresaban, la manera en que hablaban y cómo actúan corporalmente, por ejemplo hay compañeros que demuestran así como que, dominancia, ah bueno, pues sí es hombre, es dominante... (Entrevista a Gokú, Ciudad Juárez, 28 de junio de 2014).

Pues, el que, en la secundaria el que tenía las novias, las muchachas, “ese sí es bien ‘machín’”, decían todos, el que peleaba, el que jugaba futbol, el que jugaba futbol americano, este, en la secundaria si fue bien, era una secundaria bien homofóbica, bien, este, si los discriminaban mucho a los chavos que eran, porque sí había varios que eran homosexuales y pues yo, nunca tuve un problema con ellos ni nada, pero por lo mismo de andar tras la “bola”, terminaba molestándolos, me dejaba llevar y al último terminaba molestándolos también, los correteábamos, pero también, al igual, en la casa me preguntaba “¿por qué?”. La masculinidad en sí eso era: el de las novias, el peleonero, el deportista o el molestar a los diferentes, porque fíjese, ni ser listo era ser hombre, era mejor ser vago, tirar piedras (Entrevista a Doc, Ciudad Juárez, 13 de julio de 2014).

Una de las razones por la cuales modificaron sus criterios sobre la masculinidad fue la presencia de Bboy, que se registra claramente en Bro1, Bro2 y Primo, quienes pasan el mayor tiempo con él. Estos tres chicos han tomado el discurso de Bboy sobre hacer lo que más le gusta, sobre salirse de la norma y vivir según sus propios criterios como una postura de hombría, una muestra de masculinidad. Bro2 lo deja en claro:

En mi casa, pues antes decían, un hombre es el que sabe cuidarse, cuidar a su familia, el que sabe hacer

su trabajo, el que sabe hacer esto, hacer lo otro, cosas así. Pero pues, eso puede ser cierto, cuando puedas cuidarte y cuidar una familia, pero también está en lo cierto que cuando hagas lo que te gusta, lo que ames, vas a ser el hombre (Entrevista a Bro2, Ciudad Juárez, 7 de julio de 2014).

Para estos jóvenes son importantes los valores que han adquirido en el taller y en el crew para su imagen actual sobre el ejercicio masculino, aunque no dejan atrás lo aprendido anteriormente. Bro2 rescata la visión de su mentor sobre hacer lo que más le guste sin importar lo que sea, y Bro1 posee un ideal parecido;

Pues ahora lo de ser un hombre sería, en realidad, que haga lo que le gusta, porque casi todos hacen lo que la demás gente quiere, entonces o los atrae mucho el dinero, se van por donde hay dinero, pero en realidad a lo mejor no les gusta, entonces yo pienso que un hombre sería aquel que ya sea, si está limpiando las calles y le gusta mucho, él limpia las calles, pero es feliz, ese sería un hombre, porque dejó todo por hacer lo que le gusta. [No ser hombre es] Pues aquel que no luche por ser alguien, por hacer lo que le gusta, que no se atreva a hacer cosas diferentes a todos. Pues es hacer todo, sacar la última gota que llevas dentro para hacer lo que quieras, sacar la última moneda que tienes en el calcetín (Entrevista a Bro1, Ciudad Juárez, 6 de julio de 2014).

Para Bro1, ser hombre se relaciona con ser libre, sin ataduras, afuera del sistema y de las estructuras; y le pone nombre a esas ataduras –dinero- y sigue con la idea de que un hombre feliz es suficiente para diferenciarse de los demás. En ambos hermanos la situación es no rendirse, probar que eres hombre al momento de dar todo, de vivir fuera de las normas y las exigencias del mundo. Aunque en el fondo sepan que vivir fuera del sistema no es del todo posible.

Los otros jóvenes del grupo hablan de tolerancia en contraposición a sus experiencias durante la infancia y adolescencia, y agregan un atributo más a la masculinidad: la sabiduría. Y también plantean elementos que provocan no ser hombre como la violencia y la intolerancia, además de la responsabilidad como un punto neurálgico para la identidad masculina;

Ahora ser hombre...el hombre que me gustaría ser, quiero por ejemplo, ser un hombre que disfruta mucho el momento...si hago lo mejor de mí, en este momento, si me equivoco, no hay problema porque di lo mejor de mí, entonces quiero vivir siendo lo mejor de mí, no siendo mediocre, siempre haciendo lo mejor posible, lo mejor posible, también tener cierto, una mentalidad abierta en cuanto los tipos de géneros que existen ahorita, homosexual, transgénero, no ser tan cerrado, ser tolerante. Siempre ser perseverante y trabajar más duro. Un hombre no sería ser un mediocre, que no haga las cosas bien, que no tenga esa mentalidad de 'ya tengo 20 veinte, tengo que hacer las cosas bien' (Entrevista a Güero, Ciudad Juárez, 9 de julio de 2014).

Un hombre sabio. Tener una mente abierta, respeto entre las demás personas, en el mundo en el que vivo, saber de la vida. Un típico, como los viejos de las tribus, acude con él porque tiene experiencia. [No es un hombre es ser] Muy cerrado, que no tenga respeto por nadie, ni por él mismo, violento, que no se preocupe por los demás, (Entrevista a Gokú, Ciudad Juárez, 28 de junio de 2014).

Para mí, a mis 20 años, ya, ser hombre es fisiológicamente, ya quitando todo lo cultural, los estigmas, y pues en la carrera en la que estoy, el hombre es el que tiene órganos sexuales masculinas. Ya si nos vamos a lo cultural... pues para mí, más allá de ser hombre por naturaleza, es el que se encarga de su familia, el que los apoya, los quiere, que cuando tiene un hijo se hace responsable de él, el que ve por los demás, que ya no tiene nada que ver cuántas parejas sexuales tiene uno, si pelea, si es... el hombre es responsabilidad, si voltea los papeles, si me pregunta qué es una mujer le diré lo mismo, responsable y todo eso, (Entrevista a Doc, Ciudad Juárez, 13 de julio de 2014).

En algún punto de su actual etapa, quizá con la ayuda del taller y de Bboy, estos chicos han visto modificados los discursos masculinos. Aún permanecen los temas como la homosexualidad y ser proveedores, pero se han modificado bajo otras perspectivas, como la tolerancia y la inclusión, así como también el evitar verse “machistas”.

Finalmente, Fred configura la masculinidad con otra arista no presente en sus compañeros: la paternidad. Así como también el papel preponderante de la familia y la figura del proveedor único como elementos que permiten el ejercicio de la hombría. Y de nueva cuenta se identifica la influencia del discurso del líder del grupo acerca de no rendirse y hacer lo que se ama en la vida. Además, a partir de sus propias experiencias construye su idea de ser hombre:

A mis 23 años ser hombre es ya diferente, prácticamente sacar a tu familia adelante, ya no desviarte y siempre hacer lo que te gusta y siempre seguir ese camino. Un hombre es prácticamente una persona tiene lo que quiere, tener lo que uno quiere, sacar a su familia adelante, como sea, siempre tiene que ser de la forma adecuada, darle una educación a mi hija, este, alguien que no se rinde y que no se desvía. Un hombre no sería aquellas personas que les gusta el dinero fácil, ven la vida de una forma distinta, o sea estar vivo no es igual a vivir. Yo miro a las mujeres como un hombre, ellas también se esfuerzan, trabajan, estudian, siempre tratan de conseguir lo que ellas quieren, para mí no hay una discriminación de hombre a mujer, simplemente la persona que sale adelante es porque se esfuerza, porque quiere, porque suda (Entrevista a Fred, Ciudad Juárez, 11 de julio de 2014).

En este testimonio se puede identificar cómo Fred ha ido construyendo su idea de masculinidad a través de periodos de transición en su vida. Por ejemplo, si en algún momento su percepción era ganar “dinero fácil”, lo que equivalía a la hombría, ahora lo deshecha y prefiere sacar adelante a su familia y no desviarse de ese camino.

4. CONCLUSIÓN (¿DE LA MASCULINIDAD?)

En este trabajo se buscó dar cuenta de cómo y desde dónde siete hombres, de diversas edades y trasfondos, pero unidos por la práctica de un producto cultural, como lo es el *Break Dance*, han configurado y ejercido su masculinidad y su idea de ser hombre. Se encontraron diversas respuestas, algunas dependiendo de momentos en sus etapas de vida, como la infancia o la adolescencia/juventud, así como de las personas más cercanas en sus

entornos, como abuelos, abuelas, madres, padres o amistades escolares y barriales. Uno de los principales resultados fue que la actual configuración de masculinidad de los chicos aquí presentados, está muy ligada con la figura de BBoy, el líder del grupo, a quien observan y asimilan como una figura de autoridad moral, un hombre que les enseña todo lo que puede; contribuyendo a sus ideas sobre qué significa ser hombre (y lo que no es ser hombre).

A los miembros de *Fearless Crew* se les ha asignado un sexo biológico, pero también un género al imponérselos ideas, percepciones y significados sobre el “ser hombre”; sus roles han sido identificados y puntualizados por diferentes personas en sus historias de vida, lo cual ha provocado su inacabada construcción de masculinidad, al existir diversos ejercicios de poder, tanto en sus dinámicas familiares como en sus círculos de amistades y, sobre todo, en el grupo de baile. Bboy y los demás bailarines han sido sujetos forjados por discursos de género específicos dentro de una sociedad particular como lo es la juarensa, en donde la falta de figuras paternas, la presencia de madres en el ámbito laboral y, en especial, un modelo determinado sobre lo que deben llegar a ser y convertirse los niños y jóvenes: hombres estudiados, trabajadores y proveedores de una familia heterosexual.

Los ejercicios de masculinidad en estos muchachos son ambiguos, mientras tratan de romper con prácticas y posturas tradicionales sobre el género de los hombres, tales como no adaptarse a un proceso específico de “llegar a ser”, sí cumplen y perpetúan otras, sobre todo las que identifican con la diversidad existente para la hombría o el constante cuestionamiento de ésta.

En su búsqueda de identidad genérica, estos chicos reproducen varios discursos aprendidos y aprehendidos en diferentes escenarios (familiar, escolar, barrial, medios, etc.) y se nota una lucha interna entre lo que han visto fuera del crew de baile y lo que BBoy les trata de inculcar (que no sólo se limita a ser hombre). A su vez, Bboy ha construido sus imágenes de masculinidad a partir de aspectos puntuales. En su entrevista y en su dinámica con los chavos, el tallerista presenta discursos y visiones que no van de la mano con la “hombría tradicional”, pero, al mismo tiempo, reproduce otros discursos que él no considera “normativos”. Es decir, es puntual una contradicción entre su decir y su hacer.

Con sus respuestas, Bboy evidencia una trayectoria de vida en la cual grafitó paredes, pasó tardes y noches sin nada que hacer en la esquina de su casa, hasta convertirse en el capitán de su “tripulación”, una especie de padre para muchos de los jóvenes del colectivo, quien además goza de su respeto como bailarín y representa un ejemplo que pueden seguir. Gracias al baile, Bboy logró sacudirse de ciertas restricciones sociales y construir una identidad a partir de sus propios códigos y significados sobre el *Breaking*. Además de generar estrategias para hacer frente a la violencia, la desigualdad económica y la escasez de oportunidades sociales para los jóvenes. Su vida, su juventud y su hombría están sujetas a su capacidad de bailar, mientras lo haga, podrá ganarse la vida en cada maroma, en cada acrobacia, en cada grito hacia los jóvenes y exigirles más. En el imaginario de Bboy bailar

evidencia un ejercicio de hombría a través de la fuerza y destreza física, que permite lograr sus sueños y lograr lo que quiere.

En tanto los demás integrantes muestran sus percepciones sobre el baile, la juventud y las masculinidades bajo sus biografías personales y relaciones de poder presentes en sus dinámicas familiares, escolares y de barrio. Organizan su cotidianidad como artistas, y no asumen del todo el ideal hegemónico de ser hombre que se espera en la sociedad juarensé, esto es, estudiar, trabajar y conformar una familia. En este sentido, la perspectiva de las masculinidades permitió entender cómo la conformación de ser varón obedece a un entorno sociohistórico específico y regional fronterizo, encarnado en instituciones como la familia y la escuela, además de las amistades del barrio y de las lógicas de funcionamiento de sus propios colectivos artísticos. De esta forma, cada uno aprendió a ser hombre desde sus historias de infancia y durante su tránsito a la adultez, bajo la negociación continua de sus metas con los valores tradicionales de sus padres, familias, amigos del barrio, compañeros de la escuela, colegas laborales, pero sobre todo, como miembros de sus colectivos.

En las biografías de estos jóvenes se pudieron identificar momentos de riesgo y vulnerabilidad, prácticas homofóbicas, competencia por la fuerza corporal, sexismo, heterosexismo y el ejercicio de la violencia, que en momentos los colocaba como víctimas y en otras como victimarios. Estas situaciones se suscitaron en dinámicas de subordinación familiar pero también de presión social. Las masculinidades entre los miembros de *Fearless Crew* se reflejaban a través de un conjunto de prácticas dirigidas a perpetuar el sistema patriarcal y por competencias de atributos, funciones y liderazgos en sus grupos. Aunque las relaciones de poder que experimentaron en sus vidas les causaban conflictos ante posiciones de autoridad de distinto tipo, especialmente por el modelo violento de padres que tuvieron muchos de ellos.

REFERENCIAS

- Collinson, D. y Hearn, J. (2005). Men and masculinities in work, organizations and management. En R. Connell y M. Kimmel (Coords.), *Handbook of studies on men and masculinities* (pp. 289-310). London: Thousand Oaks.
- Connell, R. (1995). *Masculinities*. Berkeley/Los Ángeles: University of California Press.
- Connell, R. (2002). *Gender*. Cambridge: Polity Press/Blackwell Publishers.
- Galasinsky, D. (2004). *Men and the Language of emotions*. New York: Palgrave MacMillan.
- Holter, Ø. (2004). Men's work and family. Reconciliation in Europe. *Men and Masculinities*, 9(4), 425-456.
- Kimmel, M. (2008). Los estudios de la masculinidad: una introducción. En A. Carabí y J. Armengol (Eds.), *La masculinidad a debate* (pp. 15-32), Barcelona: Icaria.

Ramirez, J. (2004). De acomplejado a arrollador. *Desacatos*, 15-16, 33-51.

Ramirez, J. y Cervantes, J. (2013). *Los estudios de los hombres en México*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Scott, J. (1997). El género. Una categoría útil para el análisis histórico. En M. Lamas, *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, (pp. 265-302), México: Porrúa.

LUIS MARTÍN MONÁRREZ LAINEZ. Licenciado en Historia por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ). Maestro en Ciencias Sociales con especialidad en Estudios Culturales y de Género por la UACJ. Doctor en Ciencias Sociales con especialidad en Antropología Social por el CIESAS Occidente. Docente de los Departamentos de Ciencias Sociales y Ciencias de la Salud de la UACJ. Actualmente sus investigaciones versan sobre la vida cotidiana, las prácticas culturales del día a día, las relaciones de poder, el género de los hombres, las identidades socioculturales, la antropología médica, el estudio de la música y del fútbol, “Juego de Tronos”, entre otros temas contemporáneos.

